

Lamentaciones de Jeremías

¹ ¡Cómo yace solitaria la ciudad que estaba llena de gente!

Se ha convertido en una viuda la que era grande entre las naciones.

La que fue princesa entre las provincias
¡se ha convertido en una esclava!

² Lloro amargamente por la noche; sus lágrimas bañan sus mejillas.

Entre todos sus amantes no tiene a nadie que la consuele.

Todos sus amigos la han traicionado;
se han convertido en sus enemigos.

³ Judá ha marchado al cautiverio a causa de la aflicción
y por la dura servidumbre.

Ella habita entre las naciones, mas no encuentra descanso.

Todos sus perseguidores la alcanzaron en medio de su angustia.

⁴ Los caminos de Sión están de luto,
porque nadie acude a las solemnidades.

Todas sus puertas están asoladas; sus sacerdotes gimen.

Sus vírgenes están afligidas, y ella misma está sumida en la amargura.

⁵ Sus adversarios han llegado a ser la cabeza y sus enemigos prosperan; porque Yahvé* la ha afligido por la multitud de sus transgresiones. Sus hijos pequeños han ido al cautiverio ante el adversario.

⁶ Toda la majestad se ha alejado de la hija de Sión; Sus príncipes han quedado como ciervos que no hallan pasto; se han marchado sin fuerzas ante el perseguidor.

⁷ Jerusalén recuerda, en los días de su aflicción y de sus miserias, todos los tesoros que poseía en los días de antaño. Cuando su pueblo cayó en manos del adversario y nadie la ayudó, los enemigos la miraron y se burlaron de su ruina.

⁸ Jerusalén ha pecado gravemente; por tanto, se ha vuelto impura. Todos los que la honraban la desprecian porque han visto su desnudez; sí, ella misma gime y se vuelve de espaldas.

⁹ Su inmundicia estaba en sus faldas; no pensó en su fin.

* **1:5** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

Por lo tanto, su caída ha sido asombrosa;
no tiene quien la consuele.

“Mira, Yahvé, mi aflicción,
porque el enemigo se ha engrandecido”.

¹⁰ El adversario ha extendido su mano sobre
todos sus tesoros;
ella ha visto a las naciones entrar en su
santuario,
de las cuales ordenaste que no entrasen en
vuestra asamblea.

¹¹ Todo su pueblo gime buscando pan;
han dado sus tesoros a cambio de alimento
para recobrar la vida.

“Mira, Yahvé, y observa,
porque me han despreciado”.

¹² “¿No os importa nada a todos vosotros los
que pasáis por el camino?
Mirad y ved si hay dolor como el mío,
el cual me ha sobrevenido,
con el que Yahvé me ha afligido en el día de
su ardiente ira.

¹³ “Desde lo alto envió fuego a mis huesos y este
prevaleció contra ellos.
Ha tendido una red a mis pies y me ha
hecho volver atrás.
Me ha dejado desolada y desfallezco todo el
día.

¹⁴ “El yugo de mis rebeliones ha sido atado por
su mano;

están entrelazadas y han subido a mi
cuello. Él ha hecho flaquear mis fuerzas.
El Señor[†] me ha entregado en manos
de las que no soy capaz de levantarme.

15 “El Señor ha despreciado a todos mis
valientes en medio de mí.
Convocó contra mí una asamblea para
aplastar a mis jóvenes.
El Señor ha pisado como en un lagar a la
virgen hija de Judá.

16 “Por estas cosas lloro; mis ojos se deshacen
en lágrimas,
porque el consolador que debería reanimar
mi alma está lejos de mí.
Mis hijos están desolados
porque el enemigo ha prevalecido”.

17 Sión extiende sus manos, pero no hay quien
la consuele.
Yahvé ha dado órdenes contra Jacob para
que sus vecinos sean sus adversarios.
Jerusalén es entre ellos como una cosa
impura.

18 “Yahvé es justo, pues yo me rebelé contra su
mandamiento.
Oíd, os ruego, pueblos todos, y ved mi dolor;
mis vírgenes y mis jóvenes han marchado
al cautiverio.

[†] 1:14 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

19 “Llamé a mis amantes, mas ellos me
engañaron.

Mis sacerdotes y mis ancianos expiraron en la
ciudad
mientras buscaban comida para sustentar
sus vidas.

20 “Mira, Yahvé, que estoy angustiada; mis
entrañas se conmueven.

Mi corazón se vuelca dentro de mí porque me
he rebelado gravemente.

Fuera, la espada me deja sin hijos; dentro,
es como la muerte.

21 “Han oído que gimo, pero nadie me consuela.

Todos mis enemigos han sabido de mi mal y se
alegran de que tú lo hayas hecho.

¡Ojalá traigas el día que has anunciado
para que sean como yo!

22 “Venga ante ti toda su maldad.

Haz con ellos como has hecho conmigo por
todas mis transgresiones;

porque muchos son mis suspiros y mi corazón
desfallece”.

2

1 ¡Cómo ha cubierto el Señor de nubes a la
hija de Sión en su ira!

Ha derribado del cielo a la tierra la
hermosura de Israel,

y no se ha acordado del estrado de sus pies
en el día de su furor.

² El Señor ha destruido todas las moradas de Jacob
sin piedad.

Ha derribado en su furor las fortalezas de la
hija de Judá;
las ha echado por tierra.
Ha profanado el reino y a sus príncipes.

³ Ha cortado con el ardor de su ira todo el
poder de Israel.
Ha retirado su diestra frente al enemigo.
Ha encendido en Jacob un fuego ardiente
que devora todo a su alrededor.

⁴ Ha entesado su arco como un enemigo;
ha afirmado su mano derecha como un
adversario.
Ha matado todo lo que era hermoso a la vista;
en la tienda de la hija de Sión ha
derramado su ira como fuego.

⁵ El Señor se ha vuelto como un enemigo;
ha destruido a Israel.
Ha derruido todos sus palacios
y ha destrozado sus fortalezas.
Ha multiplicado en la hija de Judá el luto y
el lamento.

⁶ Ha arrancado con violencia su tabernáculo,
como si fuera un huerto.
Ha destruido el lugar de su asamblea.
Yahvé ha hecho olvidar en Sión las
solemnidades y el sábado;

en el furor de su ira ha despreciado al rey y al sacerdote.

⁷ El Señor ha desechado su altar;
ha menospreciado su santuario.
Ha entregado en manos del enemigo los muros
de sus palacios;
han gritado en la casa de Yahvé
como en un día de fiesta solemne.

⁸ Yahvé se ha propuesto destruir el muro de la
hija de Sión.
Ha extendido el cordel
y no ha retirado su mano de la destrucción.
Ha hecho que el antemural y el muro se
lamenten;
ambos languidecen juntos.

⁹ Sus puertas se han hundido en la tierra;
él ha roto y destrozado sus cerrojos.
Su rey y sus príncipes están entre las naciones
donde no hay ley;
sus profetas ya no reciben visión de parte
de Yahvé.

¹⁰ Los ancianos de la hija de Sión se sientan en
el suelo
y guardan silencio.
Han echado polvo sobre sus cabezas
y se han ceñido de cilicio.
Las vírgenes de Jerusalén bajan la cabeza
hasta el suelo.

¹¹ Mis ojos se nublan por las lágrimas;

mis entrañas se conmueven.
Mi dolor se derrama por tierra
a causa de la ruina de la hija de mi pueblo,
mientras los niños y los lactantes
desfallecen en las plazas de la ciudad.

12 Dicen a sus madres:
“¿Dónde está el trigo y el vino?”,
mientras desfallecen como heridos en las
calles de la ciudad,
exhalando el alma en el regazo de sus
madres.

13 ¿Qué te puedo decir?
¿A qué te compararé, hija de Jerusalén?
¿A qué te igualaré
para consolarte, virgen hija de Sión?
Porque tu herida es tan grande como el mar,
¿quién te podrá sanar?

14 Vuestros profetas han visto para vosotros
visiones falsas e ilusorias;
no han descubierto vuestro pecado
para evitar vuestro cautiverio,
sino que os han anunciado visiones
engañosas y seductoras.

15 Todos los que pasan por el camino baten
palmas ante ti;
silban y mueven la cabeza contra la hija de
Jerusalén, diciendo:
“¿Es esta la ciudad que llamaban 'Perfección de
hermosura',
el gozo de toda la tierra?”.

16 Todos tus enemigos han abierto su boca
contra ti;
silban y rechinan los dientes.
Dicen: "La hemos devorado.
Ciertamente este es el día que esperábamos;
lo hemos alcanzado, lo hemos visto".

17 Yahvé ha hecho lo que se había propuesto;
ha cumplido su palabra, la que decretó
hace mucho tiempo.
Ha derribado
sin tener piedad.
Ha hecho que el enemigo se alegre a costa tuya
y ha exaltado el poder de tus adversarios.

18 El corazón de ellos clamaba al Señor.
¡Oh muro de la hija de Sión,
corran tus lágrimas como un río día y
noche!
No te des tregua;
no descansen las niñas de tus ojos.

19 Levántate, da gritos en la noche,
al comenzar las vigiliass.
Derrama tu corazón como agua ante la
presencia del Señor.
Levanta tus manos hacia él por la vida de
tus pequeñuelos,
que de hambre desfallecen en las esquinas
de todas las calles.

20 "Mira, Yahvé, y considera: ¿a quién has
tratado así?

¿Han de comerse las mujeres el fruto de
sus entrañas,
a los hijos que criaron con tierno cuidado?
¿Han de ser muertos el sacerdote y el
profeta en el santuario del Señor?

²¹ “Niños y viejos yacen por tierra en las calles;
mis vírgenes y mis jóvenes cayeron a
espada.

Los mataste en el día de tu ira;
los degollaste sin piedad.

²² “Has convocado mis temores de todas partes,
como en día de fiesta solemne.
No hubo en el día de la ira de Yahvé quien
escapara o quedara vivo.
A los que yo crié y mantuve, mi enemigo
los consumió”.

3

¹ Yo soy el hombre que ha visto la aflicción
bajo la vara de su ira.

² Me ha guiado y me ha hecho caminar en
tinieblas
y no en la luz.

³ Ciertamente contra mí vuelve su mano
una y otra vez durante todo el día.

⁴ Ha hecho envejecer mi carne y mi piel,
y ha quebrantado mis huesos.

⁵ Ha levantado asedio contra mí,
y me ha cercado de amargura y de fatiga.

⁶ Me ha hecho habitar en lugares oscuros,
como los que murieron hace mucho tiempo.

- 7 Me ha amurallado para que no pueda salir;
ha hecho pesada mi cadena.
- 8 Aun cuando clamo y pido auxilio,
él cierra el paso a mi oración.
- 9 Ha cerrado mis caminos con piedra labrada;
ha torcido mis senderos.
- 10 Es para mí como un oso al acecho,
como un león escondido.
- 11 Ha extraviado mis caminos y me ha
despedazado;
me ha dejado desolado.
- 12 Ha entesado su arco
y me ha puesto como blanco para la saeta.
- 13 Ha clavado en mis entrañas
las saetas de su aljaba.
- 14 Me he convertido en el escarnio de todo mi
pueblo;
soy la burla de su canción todo el día.
- 15 Me ha saciado de amargura,
me ha embriagado con ajenjo.
- 16 Me ha quebrantado los dientes con guijarros,
me ha cubierto de ceniza.
- 17 Mi alma ha sido alejada de la paz;
me olvidé de la felicidad.
- 18 Y dije: "Ha perecido mi fortaleza
y mi esperanza en Yahvé".
- 19 Acuérdate de mi aflicción y de mi miseria,
del ajenjo y de la hiel.
- 20 Mi alma lo tiene muy presente
y se abate dentro de mí.

- 21 Pero esto traigo a mi memoria;
por lo tanto, tengo esperanza.
- 22 Por la misericordia de Yahvé no hemos sido
consumidos,
porque sus piedades nunca faltan.
- 23 Nuevas son cada mañana;
grande es tu fidelidad.
- 24 “Mi porción es Yahvé”, dice mi alma;
“por tanto, en él esperaré”.
- 25 Bueno es el Señor con los que en él esperan,
con el alma que le busca.
- 26 Bueno es esperar en silencio
la salvación de Yahvé.
- 27 Bueno le es al hombre
llevar el yugo desde su juventud.
- 28 Que se siente solo y calle,
porque el Señor se lo ha impuesto.
- 29 Que ponga su boca en el polvo,
por si aún hay esperanza.
- 30 Que dé su mejilla al que le hiere,
y se harte de afrentas.
- 31 Porque el Señor no desecha para siempre;
32 antes bien, aunque causa dolor,
tiene compasión según la multitud de sus
misericordias.
- 33 Porque no aflige por gusto,
ni entristece a los hijos de los hombres.

- 34 Aplastar bajo los pies a todos los prisioneros
de la tierra,
35 conculcar el derecho del hombre ante la
presencia del Altísimo,
36 o torcer la causa de un hombre, el Señor
no lo aprueba.
- 37 ¿Quién puede decir que algo sucede
sin que el Señor lo mande?
38 ¿No salen de la boca del Altísimo
tanto los males como los bienes?
39 ¿De qué se queja el hombre viviente?
Quéjese cada uno de sus propios pecados.
- 40 Escudriñemos nuestros caminos y
busquemos,
y volvamos a Yahvé.
- 41 Elevemos nuestro corazón y nuestras manos
al Dios* que está en los cielos.
42 “Nosotros hemos pecado y nos hemos
rebelado;
tú no has perdonado.
- 43 “Nos cubriste con tu ira y nos perseguiste;
mataste y no tuviste piedad.
- 44 Te cubriste con una nube
para que no pasase la oración nuestra.
- 45 Nos has puesto como basura y desecho
en medio de los pueblos.
- 46 “Todos nuestros enemigos abrieron su boca
contra nosotros.

* 3:41 La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים”
(Elohim).

47 Temor y fosa nos han sobrevenido,
asolamiento y destrucción”.

48 Ríos de agua derraman mis ojos
por la ruina de la hija de mi pueblo.

49 Mis ojos fluyen lágrimas
y no cesan, ni tienen descanso,

50 hasta que Yahvé mire
y vea desde los cielos.

51 Mis ojos me causan dolor
por todas las hijas de mi ciudad.

52 Mis enemigos me dieron caza como a un
pájaro,
sin haber motivo.

53 Cortaron mi vida en la mazmorra
y arrojaron piedras sobre mí.

54 Las aguas cubrieron mi cabeza;
y dije: “¡Estoy perdido!”.

55 Invoqué tu nombre, Yahvé,
desde lo profundo de la mazmorra.

56 Oíste mi voz;
no cierres tu oído a mi clamor por alivio.

57 Te acercaste el día que te invoqué;
dijiste: “No temas”.

58 Señor, tú has defendido la causa de mi alma;
has redimido mi vida.

59 Yahvé, tú has visto mi agravio;
¡juzga mi causa!

60 Has visto toda su venganza,

y todos sus planes contra mí.

- ⁶¹ Has oído su oprobio, Yahvé,
y todas sus maquinaciones contra mí;
⁶² los labios de los que contra mí se levantaron,
y su acechanza contra mí todo el día.
⁶³ Mira su sentarse y su levantarse;
yo soy el objeto de sus burlas.
- ⁶⁴ Tú les darás el pago, Yahvé,
según la obra de sus manos.
⁶⁵ Les darás dureza de corazón;
¡tu maldición caiga sobre ellos!
⁶⁶ Los perseguirás en tu ira,
y los destruirás de debajo de los cielos de
Yahvé.

4

- ¹ ¡Cómo se ha empañado el oro!
¡El oro más puro ha perdido su brillo!
Las piedras del santuario están esparcidas
por las esquinas de todas las calles.
- ² Los valiosos hijos de Sión,
que valían su peso en oro fino,
¡cómo son tenidos por vasijas de barro,
obra de manos de alfarero!
- ³ Incluso los chacales ofrecen sus mamas
para amamantar a sus crías;
pero la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel,
como los avestruces en el desierto.

⁴ La lengua del lactante se pega al paladar por la sed.

Los niños pequeños piden pan,
pero no hay quien se lo parta.

⁵ Los que comían manjares desfallecen en las calles;

los que se criaron entre púrpura se
abrazan a los estercoleros.

⁶ Pues la iniquidad de la hija de mi pueblo es
mayor que el pecado de Sodoma,
que fue destruida en un momento
sin que manos humanas intervinieran.

⁷ Sus nobles eran más puros que la nieve,
más blancos que la leche;
su cuerpo era más rubicundo que el coral,
su porte era como el zafiro.

⁸ Pero ahora su aspecto es más oscuro que el
hollín;
nadie los reconoce por las calles.

Su piel se ha pegado a sus huesos;
se ha secado, se ha vuelto como madera.

⁹ Dichosos los que murieron a espada antes que
los que mueren de hambre;
porque estos mueren lentamente,
consumidos
por falta de los frutos del campo.

¹⁰ Las manos de mujeres que eran compasivas
cocieron a sus propios hijos;

ellos les sirvieron de alimento en la ruina
de la hija de mi pueblo.

11 Yahvé ha agotado su furor;
ha derramado el ardor de su ira.
Ha encendido en Sión un fuego
que ha devorado hasta sus cimientos.

12 Nunca creyeron los reyes de la tierra,
ni ninguno de los habitantes del mundo,
que el adversario y el enemigo entrarían
por las puertas de Jerusalén.

13 Fue por los pecados de sus profetas
y por las iniquidades de sus sacerdotes,
que derramaron en medio de ella la sangre
de los justos.

14 Eran como ciegos vagando por las calles,
contaminados con sangre,
de modo que nadie podía tocar sus
vestiduras.

15 “¡Apartaos! ¡Impuros!”, les gritaban.
“¡Apartaos, apartaos! ¡No nos toquéis!”.
Huyeron y vagaron, y entre las naciones se
decía:
“No pueden seguir habitando aquí”.

16 La presencia de Yahvé los dispersó;
ya no volverá a mirarlos.
No respetaron a los sacerdotes,
ni tuvieron piedad de los ancianos.

17 Nuestros ojos aún se cansan
esperando en vano un socorro que no llega.
Desde nuestras atalayas aguardamos a una
nación que no podía salvar.

18 Acechaban nuestros pasos
para que no pudiéramos andar por
nuestras plazas.
Nuestro fin está cerca, nuestros días se han
cumplido;
¡sí, ha llegado nuestro fin!

19 Nuestros perseguidores fueron más veloces
que las águilas del cielo;
nos acosaron por los montes,
nos tendieron emboscadas en el desierto.

20 El aliento de nuestra vida, el ungido de Yahvé,
quedó atrapado en sus fosas;
aquel de quien decíamos: “Bajo su sombra
viviremos entre las naciones”.

21 ¡Regocíjate y alégrate, hija de Edom,
tú que habitas en la tierra de Uz!
También a ti te llegará la copa;
te embriagarás y quedarás desnuda.

22 Tu castigo ha terminado, hija de Sión;
él no volverá a llevarte al cautiverio.
Pero castigará tu iniquidad, hija de Edom;
él pondrá al descubierto tus pecados.

5

1 Acuérdate, Yahvé, de lo que nos ha sucedido;

- mira y considera nuestro oprobio.
- ² Nuestra heredad ha pasado a extraños,
nuestras casas a extranjeros.
- ³ Huérfanos somos, sin padre;
nuestras madres son como viudas.
- ⁴ Nuestra propia agua bebemos por dinero;
la leña nos la venden por precio.
- ⁵ El yugo de nuestros perseguidores está sobre
nuestro cuello;
estamos agotados y no se nos da descanso.
- ⁶ Al egipcio y al asirio extendimos la mano,
para saciarnos de pan.
- ⁷ Nuestros padres pecaron, y ya no existen;
y nosotros cargamos con sus iniquidades.
- ⁸ Siervos se han enseñoreado de nosotros;
no hay quien nos libre de su mano.
- ⁹ Con peligro de nuestra vida traemos nuestro
pan,
ante la espada del desierto.
- ¹⁰ Nuestra piel se ha ennegrecido como un
horno,
por el ardor abrasador del hambre.
- ¹¹ Violaron a las mujeres en Sión,
a las vírgenes en las ciudades de Judá.
- ¹² A los príncipes colgaron de sus manos;
no respetaron el rostro de los ancianos.
- ¹³ Obligaron a los jóvenes a mover el molino,
y los muchachos desfallecieron bajo el peso
de la leña.
- ¹⁴ Los ancianos ya no se sientan a la puerta,
y los jóvenes dejaron sus canciones.
- ¹⁵ Cesó el gozo de nuestro corazón;
nuestra danza se tornó en luto.

- 16 Cayó la corona de nuestra cabeza;
jay de nosotros, porque hemos pecado!
- 17 Por esto desfallece nuestro corazón,
por esto se nublan nuestros ojos:
- 18 por el monte de Sión, que está asolado;
los zorros merodean por él.
- 19 Mas tú, Yahvé, permaneces para siempre;
tu trono, de generación en generación.
- 20 ¿Por qué te olvidas de nosotros para siempre,
y nos abandonas por tanto tiempo?
- 21 Haznos volver a ti, Yahvé, y volveremos;
renueva nuestros días como antaño.
- 22 ¿O es que nos has desechado por completo
y estás airado contra nosotros en demasía?

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 4 Apr 2026 from source files dated 4 Apr 2026

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13